

Discurso del sacerdote Felipe Berríos en el lanzamiento de la Fundación Patricio Aylwin Azócar

Les pido disculpas, voy a hablar sentado porque, si me paro, se van a *cachar* la cantidad de manchas que tengo... Y vivimos en un momento en que si le pillan a uno una mancha, te crucifican...

Yo quiero agradecerles. Voy a agradecer a doña Leonor por estar aquí y al dueño de casa don Andrés Zaldívar. No voy a nombrar más, porque sino puedo equivocarme. Yo soy parte del Consejo de la Fundación y me pidieron hablar a mí como sacerdote, para no darle un cariz político a esto... Pero se olvidaron que soy Jesuita (risas) y San Ignacio nos enseñó a ver, a leer los signos de los tiempos, de un Dios encarnado, metido en la Historia.

Yo quisiera, y es creo la idea de la Fundación, que no quede don Patricio como un recuerdo del pasado, bonito, romántico, en que todos nos emocionemos, pero que en el fondo no diga nada al presente ni al futuro del país. Yo agradezco, toda mi vida voy a agradecer, haber estado en los últimos momentos, en los días de agonía con don Patricio... Es un orgullo ver a un ex Presidente de la República en su casa DFL2, en una cama sencilla, rodeado de su familia y con su esposa al lado tomándole la mano... Y él divagaba, ponía la típica mano, como la ponía don Patricio, y repetía pedazos de discursos donde hablaba de la Justicia, del Derecho, de los Pobres... Un hombre que estaba imbuido de lo que creía y hacía. Yo me comprometo, como miembro del Consejo, e invito a los demás, a no transformarlo en una figura del pasado, una pieza de museo, sino que su legado sea punzante en el Chile de hoy y en el de mañana.

Y para eso, yo quisiera ir uniendo los acontecimientos de este último tiempo con tres frases de don Patricio que pueden marcar esto que queremos hacer, que es formar cívicamente sobre todo a las nuevas generaciones. Don Patricio dijo que el Mercado es cruel... se le criticó mucho en ese entonces... El mercado no es bueno ni malo, es una herramienta económica bastante eficiente para detectar la oferta y la demanda; pero el Mercado trae aparejada una ideología, que es la que se ha ido apoderando de los chilenos. Esa ideología ha ido destruyendo el alma del país. Yo recuerdo haber estado en Africa cuando llegó una noticia: que había un león, un puma suelto en el barrio alto de Santiago,

un animal protegido que todos vemos en un zoológico, un animal admirado, pero que si está suelto en el living de una casa se transforma en peligro. Si el Mercado está suelto, la ideología del Mercado se transforma en un peligro y vacía a los países por dentro, porque subraya el individualismo total: que lo que importa es lo que yo quiero, lo que yo pienso, lo que yo deseo. Destruye lo que está en la base de una Democracia, que yo estoy en comunidad con los otros. Podemos llenarnos de leyes, como lo estamos haciendo en Chile. Cada día sacamos mas leyes, pero las leyes son el piso mínimo si uno no tiene una ética de un bien común con los demás. Nosotros tenemos que restaurar eso en Chile, lo pedimos con urgencia: que vuelva de nuevo esa ética del bien común, que todos nos sintamos parte de una comunidad y que el país no sea una máquina dispensadora en donde yo saco y saco todos mis derechos y no pongo a cambio ningún deber.

Yo creo que nosotros como Fundación tenemos que ser valientes y claros en insistir que la Democracia no es sólo el voto, que la Democracia es también la participación ciudadana, el cuidado de nuestras Instituciones, el respeto del uno por el otro. Y para eso es necesario romper este individualismo ciego de la ganancia, del lucro, de ganar el máximo posible en el mínimo ... y que hacerlo de acuerdo a que si la ley no me toca, está por eso bien. Esa lógica es la que tenemos que cambiar y a eso don Patricio se refería: el Mercado nos seca por dentro, es cruel, porque además todos los que estamos acá hemos ido asimilando ese Mercado, ese individualismo ciego.

La segunda frase de don Patricio que yo quisiera destacar hoy día, es la que usó en el Estadio Nacional, cuando él incluye a los militares... Y la gente pifia y él vuelve a insistir que Chile se construye también con civiles y militares, todos juntos... Eso es la Democracia, en Chile nadie sobra. Vivimos un periodo donde eliminaron a gente que se creía que sobraba en nuestro país y aún todavía no se encuentra a muchos de ellos.

La Democracia tiene nombre de mujer... quizá por eso la imagen que se me viene de todos estos femicidios que han ido pasando en Chile, es este último femicidio o intento de femicidio de una mujer que ha sido golpeada y que le arrancan los ojos: es arrancarle los ojos a una Democracia que es femenina, la Democracia que protege al mas débil, que une, la Democracia que acepta la diversidad, la Democracia que no compete para destrozarse al oponente, sino para llegar a acuerdos y avanzar. Esa Democracia con rostro de mujer es la que choca con un Mercado, con una ideología de mercado prepotente y machista, en la que el que vence destruye al resto. Los femicidios que están pasando en

Chile son un signo de una sociedad en que cada vez nos volvemos más agresivos y prepotentes. A mí me duele cómo se descalifica a los candidatos a Presidente de la República... a unos los descalifican porque son periodistas, qué cosa más absurda. Se los descalifica porque son jóvenes, se descalifica a otros cuando ayer o antes de ayer escupieron a un ex Presidente de la República que merece todo nuestro respeto y que ahora es candidato a Presidente: unos chiquillos jóvenes lo escupieron en Arica. Esa clase de descalificaciones muestran que es una Democracia frágil que el Mercado ha ido secando por dentro.

La frase de don Patricio, que se atrevió a decir con valentía en el Estadio Nacional y que desde ese momento lo hizo Presidente de todos los chilenos, es que "en Chile no sobra nadie", y tenemos que construir con la Izquierda, con la Derecha, con el Centro, con creyentes, con ateos, con pobres y con ricos. Esa es la Democracia que tenemos que hacer; basta de insultos y de menosprecio a los demás; son las ideas las que hay que imponer en Chile, las ideas son las que tienen que discutirse, las ideas son las que se tienen que atacar si yo encuentro que están malas, pero no las personas. Todos merecen nuestro respeto, más todavía si han sido ex Presidentes de la República y más si son candidatos a serlo.

Hay una última frase de don Patricio, que es la que ha causado a veces mucho escozor, que es: "En la medida de lo posible". Yo creo que, para mí, es de las frases más valiosas que él tiene y que me cuestiona mucho, porque significa que detrás de ella hay un hombre con un ideal, con un sueño muy grande, que es capaz de llegar a acuerdos, de encontrar el paso posible para después dar el siguiente. Si uno no tiene un ideal, si uno solamente lucha por el voto, o por el cargo, o por el Poder, esa frase claro que se puede transformar en un arreglín. Pero cuando uno tiene un ideal y ese ideal engloba todo, esa frase muestra algo que es tremendamente profundo, que es: ganar perdiendo.

Don Patricio nos enseñó que una de las cosas fundamentales en el ser humano es "el ganar perdiendo". Lo que hace una mamá con sus hijos, es lo que hace un buen político, pero para eso uno tiene que tener un ideal en la vida, para atreverse a perder y, en eso (y perdóneme, pero yo creo que es el momento) yo quisiera felicitar y agradecerle a don Ricardo Lagos lo que ha hecho en este tiempo como candidato. Porque hizo algo que yo creo que un político, con la fama que él tiene, con los puestos que ha tenido, tal vez no se habría atrevido a hacer, que es "ganar perdiendo". Así que, don Ricardo, los que creen que usted se retira a los cuarteles de invierno están muy equivocados. Porque así como usted nos señaló una vez en televisión con su dedo al Dictador y todos los temores... hizo posible, al final, que se fuera construyendo la Democracia. Usted, con

la actuación que ha tenido todo este tiempo al recorrer Chile dando ideas, va a señalar con el dedo a los candidatos, y a los diferentes Partidos, que Chile no se hace con estrategia ni votos ni con marketing, sino que se hace con ideas, con propuestas, con un proyecto, con un sueño de país. Ese es legado que usted tiene que seguir señalando con el dedo, porque todavía nos falta ese sueño que nos aúne a los chilenos.

Tal vez por eso es que el homenaje mas lindo a don Patricio ya se lo hicimos el otro día, el día diecinueve, en el aniversario de su muerte: fue el Censo. Fue un acto republicano, que era lo que amaba don Patricio. Y en ese acto republicano todos los chilenos contamos y todos los chilenos fuimos importantes: nos visitó el Estado en el censista que llegaba a nuestra casa. Esa es la Democracia que queremos construir en Chile y es una Democracia que no sólo se construye con respeto, con partidos políticos, con votos, sino que, por sobre todo, con un sueño, con un ideal, con qué proyecto de país yo le propongo al País.

Invito a los ciudadanos que están dispuestos a compartir sus privilegios para construir este sueño. No se hace con alianzas estratégicas para ganar votos y ganar poder, la Democracia se hace con sueños, con propuestas como las que hizo usted don Ricardo y como las que vivió don Patricio en su vida.

Yo soy sacerdote, acabamos de celebrar la Semana Santa, la resurrección; les pido disculpas a los que no son creyentes, pero en la Semana Santa nosotros celebramos que Jesús, el hijo de Dios, ganó perdiendo. Solo, abandonado, humillado en la cruz, esa derrota se transformó en victoria. No fue un emprendedor exitoso, fue un derrotado que supo con su derrota abrirnos un camino. El evangelio de la resurrección decía que cuando se aparece Jesús a las primeras mujeres, les dice: vayan a Galilea y allí me verán. Y se repite siempre la misma frase: ir a Galilea, ese lugar físico, donde Jesús conversó con sus discípulos, trabajó, comió con ellos, discutió, durmió siesta y se armó el equipo. Yo creo que en nuestros días tenemos que volver a nuestra Galilea en Chile. Cuál es el alma de Chile de la que hablaba el Cardenal Silva Henríquez, qué es lo que hace que uno se meta a cura o a la política, qué es lo que hace que uno escoja una profesión o forme una familia, cuál es el sueño, cuáles son nuestras Galileas en nuestra patria, eso es lo que nosotros como Fundación tenemos que ayudar a encontrar. E insisto: aquí no sobra ningún chileno, cualquiera sea su color político.

Y si a alguno no le convence el Evangelio, quiero terminar destacando al héroe principal que tenemos en Chile, que es don Arturo Prat. Si uno lo

mira desde la ideología de Mercado, es un fracasado: perdió el bote, perdió la batalla, perdió a sus amigos y perdió su vida. Y es nuestro héroe nacional porque dio la vida por un ideal, por un sueño. Y fue ese ideal y ese sueño, no los cañones, lo que hizo que los chilenos ganáramos la guerra.

La guerra contra la desigualdad, contra el individualismo se gana perdiendo, siendo capaz de renunciar a los títulos, a los aplausos, para que gane la Democracia y la participación. Yo creo que tenemos un lindo legado en don Patricio, en lo que representa... viendo la película que nos mostraban acá, uno veía la cantidad de canas que había aquí, y dice qué viejos estamos. Yo quiero agradecer a todos los canosos que hay acá, o pelados, porque ustedes han formado Chile, no se avergüencen de ser políticos y lo que han hecho por nuestro país. Y ayuden a las nuevas generaciones a enseñarles que la política no se hace desde un puritanismo viendo todos los defectos de los demás y encontrándose uno el héroe. Tampoco se construye un país si se juzga no desde los hechos históricos que tocó vivir.

Por eso es que el legado que tenemos como Fundación es precioso y yo los invito a apasionarnos en él y que todos los que estemos acá participemos de alguna manera, porque tenemos una juventud excelente, tenemos políticos jóvenes de primera, a veces un poco soberbios, un poco... pero son jóvenes, les pertenece... Si un joven maduro no es joven, pero tenemos que ayudarlo nosotros, con nuestro ejemplo de saber ganar perdiendo y saber mostrarle que un país se construye con un sueño y con un ideal. Eso es lo que queremos hacer en la Fundación y por eso estoy muy agradecido de que me hayan invitado a ser parte de ella. Muchas gracias. (aplausos)